El Siglo XV (I). La Poesía Cancioneril

El siglo XV supuso la descomposición del mundo medieval. La rígida estructura estamental fue sustituida por una situación de mayor movilidad en la sociedad. En literatura, los modos y temas de la Edad Media seguían presentes, pero comenzaban a aparecer muestras del espíritu renovador y burgués que derivó en el Renacimiento. Prueba de ello es la aparición de los cancioneros, obras de poetas cortesanos para consumo de lectores alejados del mundo de los monasterios, que hasta entonces había dominado la poesía culta.

El prerrenacimiento

Es una época en la que predomina la sensación de inestabilidad. La **fortuna**, el **amor** y la **muerte** son los **temas centrales** de la literatura de este siglo. Aparecen dos **actitudes** principales: la fugacidad y la soledad del ser humano, por un lado, propician el **desengaño**, con una literatura reflexiva y grave; por otro, el **disfrute** vital del presente. Ambas actitudes pueden encontrarse a la vez en un solo autor e incluso en una sola obra.

LA TRADICIÓN CORTESANA

A lo largo de la Edad Media, la Iglesia perdió peso en la cultura. Entre la clase noble fue surgiendo un nuevo lector, interesado en una literatura sin propósito doctrinal. La Corte se convirtió en lugar de debates poéticos y la cultura fue parte imprescindible de la educación de la clase aristocrática.

Es en este marco donde florecen la **poesía cancioneril** y otras manifestaciones de la corriente cortesana, como los libros **sentimentales** y de **caballerías**.

La poesía: los cancioneros

La literatura del XV se caracteriza, ante todo, por el elevado número de poetas del que se tiene conocimiento porque sus obras han sido recogidas en las numerosas colecciones de poemas, colectivas o de autores individuales, llamadas **cancioneros**.

En los cancioneros se recogen los poemas de algunos personajes de la Corte, que lucían su ingenio a través de estas composiciones. Importantes recopilaciones son el *Cancionero de Stúñiga*, el *Cancionero de Baena*, el *Cancionero musical de Palacio* y el *Cancionero general* (1511) de Hernando del Castillo.

- La **poesía amorosa** mantiene todavía la influencia de la tradición trovadoresca de origen provenzal. El amor refleja las convenciones del **amor cortés** y es concebido como un servicio en el que el caballero está sujeto al dominio de la dama. Es una poesía abstracta, de difícil comprensión por el grado de conceptismo verbal.
- La **poesía didáctico-moral** se caracteriza por su tono elevado y solemne, en el que las alusiones eruditas y el lenguaje latinizante reflejan el interés por el mundo clásico, derivado de la influencia de los tres grandes autores italianos: Dante, Petrarca y Boccaccio.

El marqués de Santillana

El marqués de Santillana fue uno de los nobles más poderosos de la primera mitad del siglo. Hombre de letras, reunió en su palacio de Guadalajara la mejor biblioteca de su tiempo. Su interés por la cultura le llevó a estar al tanto de las novedades literarias, haciendo traducir obras latinas e italianas al castellano.

El marqués de Santillana fue autor de varios poemas alegóricos de temática amorosa. Entre sus obras destacan la *Comedieta de Ponza*, poema de contenido poético y moral, y *Bías contra Fortuna*, una reflexión estoica sobre la vida. Son muy conocidas también sus **serranillas**, de inspiración popular.

Juan de Mena

Juan de Mena (1411-1456) fue considerado por sus contemporáneos y sucesores como el mejor poeta de su época. Letrado al servicio de Juan II de Castilla, cultivó la poesía amatoria y la alegoría moral. Su estilo se caracteriza por la abundante erudición y por el recargado **lenguaje latinizante**.

El *Laberinto de Fortuna*, también llamado *Las trescientas*, es su obra más ambiciosa. La obra está escrita en coplas de arte mayor, compuestas por estrofas de cuatro versos de doce sílabas, que tienen una fuerte cesura, rima consonante y siguen un rígido esquema acentual.

Jorge Manrique

Jorge Manrique (1440-1479) es autor de varias composiciones de asunto amoroso que siguen con fidelidad los patrones del género cancioneril. Su poema más conocido, sin embargo, son las *Coplas* escritas a la muerte de su padre.

En las *Coplas* se combinan **elementos tradicionales de manera original**. Jorge Manrique expresa con lucidez analítica el poder irremisible de la muerte, pero lo hace sugiriendo el final, sin convocar ante la vista del lector el horror de la destrucción.

La pérdida de los bienes temporales que conlleva la muerte provoca en el poeta una **evocación nostálgica** con especial atención al **detalle sensorial**, que sugiere más el gozo vital que la actitud cristiana de desprecio ante los bienes terrenos.

El poema puede dividirse en tres partes:

- En la primera (coplas 1-13), se hacen **consideraciones abstractas** sobre la muerte.
- A continuación (coplas 14-24), el poeta se detiene en la **evocación de personajes históricos pasados**.
- Por último (coplas 25-40), se cuenta la **muerte** particular del maestre Rodrigo, padre de Manrique.

La composición entera está presidida por una gran **sobriedad artística**. La **sencillez** predomina en el lenguaje y en la forma métrica, que sigue el modelo de la estrofa de pie quebrado. Tampoco hay adornos retóricos, ni complicadas visiones alegóricas, sino una simple exposición que va de lo general a lo particular.

NOVELA DE CABALLERÍAS

Estos libros proceden de dos grandes ciclos franceses y bretones: el **ciclo artúrico** (los caballeros del rey Arturo) y el **ciclo carolingio** (los caballeros de Carlomagno). En España, el libro más importante de este género es el *Amadís de Gaula*, cuya primera versión conservada es la de **Garci Rodríguez de Montalvo**, de 1508. El éxito de este libro fue tal que creó un género del que se llegaron a escribir casi un centenar de obras.

NOVELA MORISCA

En el momento de mayor tensión con los moriscos de Granada, la literatura idealizó la figura del moro y la confraternización entre ambas razas. El texto que difundió esa moda fue *El Abencerraje* o *Historia de Abindarráez y la hermosa Jarifa*.